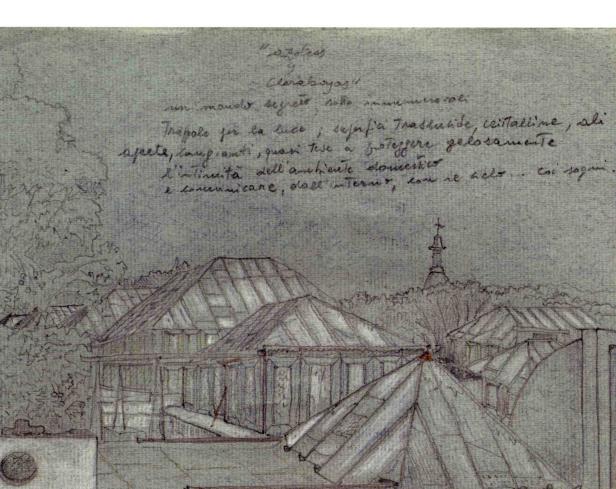
Agostino Bossi

LA CASA FUORI CASA





de l'Interno Architettonico 1

Collana diretta da Agostino Bossi

Comitato scientifico:

Agostino Bossi Antonio D'Auria Ludovico Maria Fusco Fabrizio Lomonaco Octavi Mestre Rocco Pititto Luis Maldonado Ramos Roberto Serino Heinz Tesar Fernando Vela Cossío

La casa fuori casa

Agostino Bossi

collaborazione e contributi di

Gioconda Cafiero Ludovico Maria Fusco Titti Rinaldi

contributi di

Alejandro Acosta Collazo Marío Esparza Díaz de León Anna Marotta Aarón Alberto Ruíz Esparza Gutiérrez Pierluigi Salvadeo Brigida Santangelo Marco Alejandro Sifuentes Solis



Progetto grafico: Alessia Oliviero

Foto copertina: Agostino Bossi, *Azoteas y Claraboyas*, Montevideo, Uruguay, 1998, archivio dell'autore.

Le immagini che corredano i testi sono state fornite dall'autore e vengono pubblicate solo a scopo di studio e di documentazione.

Questo volume è stato pubblicato con i fondi per la ricerca internazionale del DPUU dell'Università degli Studi di Napoli Federico II.

Bossi, Agostino La casa fuori casa

Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane pp. 200; 22 cm

ISBN 978 88 495 2291 4

© 2011 by Edizioni Scientifiche Italiane 80121 Napoli, Via Chiatamone,7 00185 Roma, Via dei Taurini,27

www.edizioniesi.it info@edizioniesi.it

I diritti di traduzione, riproduzione e adattamento totale o parziale e con qualsiasi mezzo (compresi i microfilm e le copie fotostatiche) sono riservati per tutti i Paesi.

Fotocopie per uso personale del lettore possono essere effettuate nei limiti del 15% di ciascun volume\fascicolo dietro pagamento alla SIAE del compenso previsto dall'art. 68, comma 4 della legge del 22 aprile 1941, n.633 ovvero dall'accordo stipulato tra SIAE, AIES, SNS e CNA, CONFARTIGIANATO, CASA, CLAAI, CONFOCOMMERCIO, CONFESERCENTI il 18 dicembre 2000.

Associazione Italiana per i Diritti di Riproduzione delle Opere dell'ingegno (AIDRO) Via delle Erbe, 2 - 20121 Milano - tel. e fax 02-809506; e-mail: aidro@iol.it

Criterios de restauración y reuso del patrimonio arquitectónico habitacional en Aguascalientes.

En la actualidad se siguen principios de restauración en Aguascalientes que sirven como indicadores en la manera de intervenir espacios en el patrimonio edificado. Pero es necesario acotar que contados son los casos en el que se aplican los procedimientos adecuados en materia de restauración. El seminario dirigido por Agostino Bossi manifestó una cuidadosa aplicación de preceptos propios de la actividad restauradora italiana aplicada en un edificio local. Cabe recordar que los mejores ejemplos de restauración, junto con las primeras experiencias que tuvieron lugar en Pompeya, se producen en ese país y hacen de esta disciplina un ejemplo a seguir a nivel mundial. Con el tiempo, en México, la evolución y cambios en el uso de la arquitectura influyó en alto grado en su plástica. El teórico de la arquitectura mexicana José Villagrán García, todo un referente en el siglo XX, hace alusión en su análisis del valor social a una vivienda de la época virreinal del siglo XVIII en la calle Moneda No 22, México, D.F. y demuestra con creces la respuesta espacial a la función del edificio, sin perder de vista las características estéticas. Si la magnitud de los accesos en las casas dependía del tamaño de los carruajes jalados por caballos, así como de un jinete montado sobre un caballo, se podrá entender el porqué los accesos tan grandes en haciendas y casonas en lugares históricos como en Aguascalientes (ver Figura 1); sin embargo, en contraste, en la actualidad la aparición del automóvil tiene una presencia privilegiada en el diseño y ha provocado una presencia predominante en los espacios habitables. Esta problemática se acentúa al intervenir el patrimonio arquitectónico, que estaba diseñado en el orden funcional imperante de la época, sin la presencia de automóviles. Los centros históricos presentan la problemática de falta de cocheras y recurren a la con-

strucción de estacionamientos en corazones de manzana, espacios subterráneos o edificios para alojar a este artefacto que pone en ocasiones en riesgo la conservación del patrimonio cultural edificado. Figura 1. Antiguas caballerizas en la Casa Terán en la ciudad de Aguascalientes. Fotografía tomada por Alejandro Acosta Collazo (AAC), 12 de marzo de 2010. La forma de intervenir la casa habitación antiqua es digna de mención por el problema de despoblamiento que sucede en el centro histórico de la ciudad de Aguascalientes. Se observa que el cambio de uso de los edificios, en principio habitacionales, ahora con funciones comerciales no coadyuva en su conservación; por lo que se requieren intervenciones profesionales, propuestas creativas, adecuadas y novedosas, que sigan los principios de la restauración, partiendo desde un marco normativo internacional. Se observa también que las técnicas actuales que oferta la industria de la construcción no son las más apropiadas para la intervención de edificios históricos; es decir existe una carencia de conocimientos correctos para atender la problemática y una carencia en la disponibilidad de materiales que puedan utilizarse sin dañar edificios catalogados como monumentos.

Principios de restauración

Los principios de restauración son premisas que sirven de sustento teórico en la práctica de la restauración. Una vez seleccionado el edificio a restaurar, los principios deben aplicarse para coadyuvar en su óptima preservación, acorde con teorías vigentes. En primer término se debe considerar que un edificio restaurable contiene una carga histórica que determinó su forma y su función ante la sociedad que lo acoge. Por esta razón el restaurador se debe basar en elementos históricos que configuraron su unidad de análisis, tanto en acontecimientos, simbolismos y elementos materiales que lo constituyen. Al restaurar un edificio una dificultad que se presenta en forma contundente es la época en la que se realiza la intervención. Esto implica que el restaurador se somete en múltiples casos a la oferta de ma-







teriales y procedimientos vigentes, encontrando en ocasiones nuevas técnicas que tienden a desplazar los procedimientos antiguos (ver Figura 2). Los principios que se siguen en la actividad de la restauración en Aguascalientes se derivan, en su mayoría, de la Carta de Venecia; sin embargo siguen adaptaciones ideológicas acordes con la cultura y técnicas regionales mexicanas. Figura 2. Los procedimientos antiguos en la construcción regular, como la manufactura de adobe, tienden a remplazarse paulatinamente. Fotografía tomada por AAC, 24 de diciembre de 2009. El primer principio al que haré referencia es: Preservar en primer término, antes de restaurar. Esto implica llevar acabo aquellas acciones previas para evitar el deterioro o la pérdida de los monumentos. Implica gestionar recursos, trámites legales, permisos, acciones preventivas y realizar proyectos de carácter profesional. Un segundo principio es el de la Reversibilidad. Bajo este supuesto toda intervención debe ser reversible y evitar dañar substanciales al edificio histórico; es decir no tenemos primicias para alterar deliberadamente el patrimonio histórico con huellas indelebles. Por ejemplo, si es necesario instalar una escalera metálica nueva, es conveniente que se coloque en forma exenta y que se pueda retirar en el futuro, sin causar mayores daños al edificio. Un tercer principio contemporáneo se refiere a los nuevos usos del patrimonio y su relación con su sustentabilidad. Lo que implica que el uso coadyuve en su conservación y permita transferirlo en un sentido transgeneracional. Si se altera y daña el patrimonio edificado en forma substancial las futuras generaciones no podrán disfrutarlo. El pretexto de respeto a la segunda historia del edificio sólo se puede seguir si ésta contiene un valor agregado, que merezca ser conservado, e incremente la fuerza simbólica e histórica del monumento. El siguiente principio, a mi juicio de gran importancia, es el *No asilamiento del contexto*. En este apartado surge la preocupación sobre cómo ha afectado el diseño contemporáneo en espacios históricos y en su conservación. Los interventores de espacios públicos normalmente ven el fenómeno aislado y no toman en consideración transgredir el umbral entre el espacio público y el espacio privado. El soslayar el impacto de las transformaciones del exterior en el interior de los edificios históricos es una situación común en la práctica arquitectónica; es decir hay vínculos inherentes de origen entre los interiores con la fachada del edificio y los espacios públicos, que normalmente no se toman en consideración (ver Figura 3).

Figura 3. Existe una fuerte relación entre interior y exterior en el caso de la casa habitación. Fotografía tomada por AAC, 9 de abril de 2010. En las oficinas de algunos diseñadores se estila revisar revistas de temas afines, por ejemplo remodelación de plazas y espacios interiores, para realizar propuestas novedosas pero parecidas a lo que se hace en la cultura occidental avanzada. Seguir la corriente mundial que apoyan los medios masivos, en donde no están todos los que son ni son todos los que están, produce una visión limitada de la realidad y reduce el abanico de posibilidades imaginativas en el trabajo proyectual. Las comparaciones de lo que ha sucedido con la transformación de Aguascalientes con algunos sitios históricos europeos son inequívocamente desequilibradas. Por la sencilla razón del contexto cultural, los métodos de abordar el problema deben ser diferentes. Rubén Cantú lanza al aire la siguiente reflexión: ¿De qué manera el diseño contemporáneo del espacio público afecta el patrimonio edificado?² De aquí se podría derivar un análisis interesante que comparase el encuentro de lo contemporáneo en exteriores y lo conservador en interiores históricos. Otro principio es: la conservación es una actividad sistemática, y es derivado del artículo IV de la Carta de Venecia. Esto implica mantener en buen estado los edificios

para preservarlos en su mejor estado posible. Los edificios abandonados tienden a deteriorarse con mayor rapidez que los edificios nuevos. La naturaleza con el tiempo exige reintegrarse lo que le pertenece y comienza a cubrir de polvo y vegetación los edificios abandonados, por lo que un flujo de recursos constantes para conservar los monumentos es importante. El último principio al que hago referencia es: conservar implica una elección. Así como hay buena arquitectura también hay mala arquitectura. No toda la arquitectura o espacio habitable es digna de restaurarse. Por tal razón es necesario seleccionar aquellos ejemplares significativos para la sociedad y que contengan cualidades edilicias de valor, para ser ser merecedores de una práctica de conservación sistemática.

El reuso en la arquitectura habitacional

El experto especializado en el manejo de interiores tiene la ardua tarea de comprender mejor los fenómenos culturales del pasado y del presente en su trabajo cotidiano. El tocar espacios históricos implica arriesgarse a estropear elementos culturales relevantes si no se tiene el cuidado y una sensibilidad pertinente entorno a la conservación. Por esta razón el interiorismo debe considerar la formación de individuos capaces de dialogar entre memoria y presente sin llegar a la transformación estructural severa y anti dialéctica. El conocimiento de la historia en su formación coadyuva en el entendimiento de la evolución espacial de la arquitectura. Así como reconocemos las aportaciones del antiguo zigurat mesopotámico, el patio romano y diversos inmuebles del viejo continente, las influencias en México también se remontan a la arquitectura prehispánica. El patio también lo manejaban los teotihuacanos (ver Figura 4) y el uso del dintel, la bóveda y los muros de piedra o adobe se pueden observar en las diversas culturas de Mesoamérica y Aridoamérica. No cabe duda que esta influencia híbrida otorga como resultado una arquitectura muy particular en México, que responde sobre todo a un lugar geográfico; sin embargo con el fenómeno de la globalización esto ha

cambiado radicalmente. Los nuevos espacios responden a diferentes lugares geográficos y a una influencia edilicia ajena a la cultura mexicana.

Figura 4. El palacio de Quetzalpapálotl ubicado en Teotihuacán presenta un diseño con patio. Fotografía de Agostino Bossi.

El reuso del patrimonio permite considerar el refuerzo de la identidad cultural; siempre y cuando no se altere sustancialmente la forma del edificio. No sucede lo mismo con la arquitectura de impacto o icónica que se produce en nuestros días. Edificios extravagantes, con formas robóticos, o arquitectura líquida o de contraste intentan destacar en el contexto, competir y si es posible minimizar los elementos históricos edificados. Los aspectos históricos tradicionales se pueden reforzar con un reuso espacial adecuado. La competencia actual en la arquitectura y la influencia global se convierte en una atrocidad plástica paisajística. Está comprobado que un espacio que



no se encuentra habitado entra en un proceso de deterioro difícil de remediar. El problema, por lo tanto estriba en el descubrimiento de nuevos usos apropiados al edificio, que procuren la conservación y que hagan rentable el espacio de manera que exista un beneficio con tres vertientes: hacia el mismo edificio, al propietario y a la sociedad. En múltiples ocasiones el uso depende de las intenciones que el propietario busca o piensa hacer con la arquitectura. Así, un edificio que alguna vez fue casa habitación puede ser ahora un centro cultural (ver Figuras 5, 6 y 7). Pero en otras ocasiones se requiere la iniciativa de diseñadores de espacios que requieren practicar un proceso de investigación previo y la capacidad para detectar nuevas funciones que conduzcan a un trabajo exitoso. En este caso se puede considerar, en la identificación de nuevos usos, la elaboración de una matriz de datos; obteniendo datos duros que permitan establecer una toma de decisiones pertinente.

Figuras 5, 6 y 7. La casa que habitaba Jesús Terán ahora es un centro cultural. En su intervención se rescataron algunos elementos originales como cielos, pintura decorativa y hornos. Fotografías de AAC







La experiencia en el Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, ha revelado que la interacción entre las diversas disciplinas en proyectos permite un enriquecimiento substancioso en los productos terminados: así la participación del diseñador industrial en proyectos interioristas permite que los muebles y artefactos propuestos respondan al usuario en forma más dinámica que las propuestas individualistas. En esta sociedad en la que los despachos de profesionistas diseñadores incluyen en sus filas arquitectos, interioristas, ingenieros civiles, analistas, diseñadores industriales, diseñadores gráficos, calculistas, administradores, supervisores, restauradores y muchas otras especialidades dependiendo del giro de la empresa. En una búsqueda por aportar en el mejoramiento de los espacios habitables y contribuir en el mejoramiento de la existencia del ser humano. Una de las principales problemáticas en la rehabilitación urbana y manejo del paisaje en zonas históricas es la gestión del color. El color puede estimular percepciones, producir sensaciones de frescura o calidez. El color aplicado se ve afectado en intensidad por el lugar geográfico. El grado de luminosidad en Aguascalientes es alto y se debe a características atmosféricas que hacen ver un cielo más azul, por cierto característico del centro de la república hacia el norte. La baia cantidad de nubes, en la mayor parte del año, y la atmósfera limpia, fuera de la ciudad principal, brinda bondades en el trabajo al aire libre y podrían utilizarse para establecer políticas energéticas de producción en la región. Esta luminosidad origina en el ojo humano una apreciación de los colores con más intensidad. Los colores encontrados en las calas de pintura realizados en los programas gubernamentales de conservación recientes, presentan una seria diferencia en sus tonalidades en relación a las pinturas industriales actuales. Es diferente el color de origen mineral y aplicado a la cal, que los tonos suaves y variados contemporáneos (ver Figura 8).

Figura 8. El color azul añil era muy socorrido en casa de la época virreinal. Fotografía de AAC. La recuperación de elementos originales,

en la actividad de la conservación, se convierte en una responsabilidad de impacto cultural que lleva implícito un grado de verdad (ver Figura 9). ¿Qué tanto el edificio se muestra como original, en relación a lo que es? Es cierto que la restauración trasciende épocas y congela, por así decirlo, la plástica en edificios antiguos. Lo grave del asunto es cuando no se tienen los testimonios que generan argumentos contundentes y se comienza a reinventar diseños o hipótesis, e.g. en ocasiones se utilizan franjas de cierto dimensionamiento y color que el interventor emplea de firma para cada edificio que trabaja. Otro grave problema es cuando no se tienen los elementos suficientes como para realizar una anastilosis (ver Figura 10).

Figura 9. La datación inscrita en edificios puede servir para documentar adecuadamente el apartado histórico en un proyecto de restauración. Fotografía de AAC

Figura 10. La pérdida de partes fundamentales constitutivas de los monumentos produce una carencia en su proceso de restauración, donde una anastilosis no se puede llevar a cabo. Fotografía de AAC

Reflexión final

Un enclave en la intervención actual del patrimonio es la utilización







de materiales y técnicas apropiadas a la época original del monumento. Algunos posgrados en el país incluyen proyectos de investigación que demuestran en forma científica la capacidad y la compatibilidad en el uso de materiales y técnicas antiguas para la restauración de edificios. La actividad de intervenir estos espacios no significa llenar los vacíos con muebles de su época, incluso pueden ser objetos y muebles más recientes pero con diseños que no afectan la arquitectura envolvente. Asimismo el uso de energía eléctrica ha ayudado a mejorar los ambientes de interiores en casas habitación. Aunque el uso de la iluminación natural se ha aprovechado en estos espacios con la introducción de vitrales y tragaluces (ver Figura 10). El reto para el interiorista que recibe un espacio en abandono implica un análisis previo para conocer los antecedentes del inmueble y la necesidad de adoptar un nuevo uso en el edificio. Es decir, el hecho de incluir un diseño vanguardista en un espacio conservador implica no solamente realizar una disposición de mobiliario sino que requiere el uso de un lenguaje de diseño incluyente que dialogue entre estas dos posturas, que se complementen y se entiendan, que se contradigan pero que se integren y que respondan a las nuevas funciones. En las propuestas de reuso se deben considerar los partidos originales de diseño y el uso de los espacios en la arquitectura mexicana tradicional; así, por ejemplo, anteriormente el



137

esquema de patio contemplaba la presencia de la cocina siguiendo una axialidad con el acceso a la finca, cruzando por el zagüán y el patio principal (ver Figura 11). Termino diciendo que los proyectos de restauración del patrimonio arquitectónico habitacional en Aguascalientes deben basarse en el conocimiento de la historia, para poder proponer nuevas alternativas de uso.

Figura 11. El vitroblock es utilizado frecuentemente para la iluminación cenital en algunos edificios históricos. Fotografía de AAC.

Figura 12. La casa tradicional mexicana utilizaba el patio y el espacio cocina como parte fundamental en el diseño. Fotografía de Agostino Bossi



BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

A. Acosta Collazo, , El Centro Histórico de Aguascalientes, Pérdida de patrimonio, alteraciones y conservación en la segunda mitad del siglo XX, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 2007.

V. ALVAREZ DOMÍNGUEZ, Y M. L. PÉREZ ORTEGA, *Patrimonio Arquitectónico*, *Formación y Conservación*, Tesis, M. en Arq. Universidad de Guanajuato, 1988.

C. Brandi, Teoría de la Restauración, Madrid, Editorial Alianza, 1992.

A. CAPITEL, *Metamorfosis de Monumentos y Teoría de la Restauración*, Madrid, Editorial Alianza, 1988.

A. C. Carpiceci, Pompell 2000 year ago, Firenze, Bonechi Edicione, 1977.

P. L. CERVELLATI, Bolonia/Política y Metodología de la Restauración de Centros Históricos, Bolonia, II Mulino, 1973.

C. CHANFÓN OLMOS, *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, México, UNAM, Coordinación General de Estudios de Posgrado, 1988.

U. Eco, A paso de cangrejo, artículos, reflexiones y decepciones 2001-2006. Debate. España. 2007.

F. González Gortázar, (Coord.), *La arquitectura mexicana del siglo XX*. CONA-CULTA. Primera reimpresión en Lecturas Mexicanas. Cuarta Serie: 2004.

M. HERNÁNDEZ BONILLA, Participación ciudadana y el rescate de la ciudad. En: Revista INVI No. 59/Mayo. Universidad de Chile. Santiago, Chile. 2007.

E. FLORESCANO, Patrimonio Cultural de México, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

F. Guerrieri, Dal Restauro dei Monumenti al Restauro del Territorio, Firenze, Sansoni Studio, 1963.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, SEP. 1972.

Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Diario Oficial SEP, lunes 13 de Enero de 1986.

K. LYNCH, Echar a perder, Un análisis del deterioro, Barcelona, GG mixta, 2005.

A. MANGINO TAZZER, Retrospectiva Histórica de la Arquitectura Mexicana, su Restauración, México, UNAM, 1980.

T. MARASOVIC, Methodological Proceedings for the Protection and Revitalization of Historic Sites, Roma, ICROM, 1975.

J. MARSTON FITCH, *Historic Preservation, Charlottesville and London*, University press of Virginia, 1990.

I. OROSCO SANTOYO, Y C. SERNA VALDIVIA, Sistemas de Vivienda en Aguascalientes, Tesis de Grado, Talleres Gráficos del Estado, Aguascalientes, 1987,

V. Scully, *Architecture -The Natural and the Manmade*, New York, St. Martin's Press, 1991.

G. TORRACA, *Porous Building Materials-Materials Science for Architectural Conservation*, Rome, International Centre for the Study of the Preservation and the Restoration of Cultural Property, First Edition, 1981.

J. VILLAGRÁN GARCÍA, *Teoría de la arquitectura*, Edición y prólogo de R. Vargas Salguero, México, UNAM, 1989.

NOTE

1 J. VILLAGRÁN GARCÍA, Teoría de la arquitectura, 1989, pp. 391-392

2 Cuestionamiento que R. Cantú Chapa realiza en la mesa de trabajo de Espacio público, paisaje y patrimonio, durante el evento Diálogos, en la ciudad de Monterrey, México, el 4 de junio 2009.